

La inseguridad como determinante de exclusión social: el caso de Barcelona

*Insecurity as a Determinant of Social Exclusion:
Case Study of the City of Barcelona*

Riccardo Valente

Palabras clave

- Barcelona
- Barrios
- Exclusión social
- Inseguridad

Key words

- Barcelona
- Neighbourhoods
- Social Exclusion
- Insecurity

Resumen

La presente investigación introduce el concepto de inseguridad como recurso teórico para identificar los factores estructurales que afectan a la exclusión social en Barcelona. A raíz de un análisis de componentes principales, se calculó un índice compuesto denominado Ranking de Inseguridad Social (SIR), con el objetivo de estudiar la estructura y el volumen de los recursos disponibles en los 73 barrios de la segunda ciudad más grande de España. Los resultados dan soporte a una medida alternativa de la privación en las ciudades contemporáneas que pueda abordar la relación entre exclusión social e inseguridad. En particular, el análisis de la distribución espacial del SIR en Barcelona indica que tanto las áreas socialmente desfavorecidas como las áreas afluentes se encuentran geográficamente concentradas, respectivamente, al margen y en la zona norte-oeste de la ciudad.

Abstract

This study introduces the concept of insecurity as a theoretical resource for identifying structural factors that affect social exclusion in Barcelona. Using principal component analysis, a composite index referred to as the Social Insecurity Ranking (SIR) is constructed with the aim of studying the structure and volume of available resources in the 73 neighbourhoods of Spain's second largest city. The results suggest the need for an alternative measure of deprivation in contemporary cities that can address the relationship between social exclusion and insecurity. In particular, an analysis of the spatial distribution of the SIR in Barcelona indicates that both socially disfavoured and affluent neighbourhoods are geographically concentrated, respectively at the margins and in the north-west of the city.

Cómo citar

Valente, Riccardo (2018). «La inseguridad como determinante de exclusión social: el caso de Barcelona». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163: 121-142. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.163.121>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Riccardo Valente: Universidad de Barcelona | valente_riccardo@hotmail.it

INTRODUCCIÓN¹

«Las ciudades representan a la vez el motor de la innovación y el crecimiento económico, así como los lugares donde se puede encontrar la mayor diversidad y las mayores desigualdades sociales», afirman Tammaru *et al.* (2015: 5) en su reciente libro. El enfoque en las ciudades como principales impulsoras de la exclusión social no es nuevo y se remonta a los estudios pioneros de la Escuela de Chicago (Park, 1915; Wirth, 1938). Recientemente, un renovado interés acerca de este tema se debe al aumento repentino de las desigualdades salariales en las áreas urbanas en todo el mundo (Piketty, 2013). A nivel europeo, Cassiers y Kesteloot (2012: 1910) atribuyen esta tendencia al «drástico giro hacia un desarrollo urbano impulsado por el mercado» que ha alterado el modelo urbano tradicional.

En las últimas décadas, nuevos conceptos han aparecido en la literatura con el objetivo de ofrecer una explicación de la peculiaridad de la exclusión social en las áreas urbanas. Neil Smith (2012) ha dedicado su trabajo a la gentrificación (*gentrification*), concebida como un proceso de regeneración urbana que busca atraer la llegada de nuevos residentes con mayor capacidad económica en barrios desfavorecidos. Atkinson y Blandy (2005) estudiaron el surgimiento de las llamadas comunidades cerradas (*gated communities*), una especie de segregación voluntaria que identifica áreas residenciales caracterizadas por límites controlados (a menudo mediante la construcción de muros bajo vigilancia privada) y habitadas principalmente por residentes de clase media. Por su parte, Wacquant (2007) ha estudiado la formación de guetos en los Estados Unidos argumentando que actualmente las

ciudades estadounidenses se enfrentan a un proceso de hiperguetización (*hyper-ghettoization*) de las comunidades negras pobres. En términos más generales, la exclusión urbana en razón de la etnicidad es un campo de estudio particularmente prominente, como demuestran los trabajos de Arbaci (2007) o Manley y Maarten van Ham (2011). También se pueden señalar otras aportaciones, como los trabajos de Massey y Denton (1998), Kazepov (2005), Maloutas y Fujita (2012), sobre segregación residencial, o el estudio de Galster y Booza (2007) del advenimiento del «barrio bipolar» en los Estados Unidos, caracterizado por una composición demográfica y socioeconómica altamente polarizada (donde predominan las familias de muy altos y muy bajos ingresos), con la consiguiente exclusión de los residentes de clase media.

Por lo que respecta al caso específico de la ciudad de Barcelona, los investigadores han realizado un esfuerzo considerable para estudiar los determinantes de la exclusión social en la capital catalana. En un reciente estudio, Rubiales *et al.* (2012) argumentaron que Barcelona y el área metropolitana circundante se caracterizan cada vez más por la segregación residencial voluntaria de las clases altas. Martori y Hoberg (2004) mostraron que las comunidades paquistaníes, chinas y marroquíes están cada vez más afectadas por un proceso de segregación residencial. De manera similar, Bayona y Gil-Alonso (2012) han estudiado la relación entre los flujos de inmigrantes y la segregación en Barcelona, mientras que Monica Degen (2008) ha enfocado su análisis en la gentrificación en el centro de la ciudad.

A pesar de los importantes avances en el conocimiento sobre los factores de la exclusión social en entornos urbanos, el presente estudio reconoce la necesidad de llenar un vacío que afecta a los análisis actuales, a saber, la escasa atención prestada al papel desempeñado por la inseguridad (real y/o percibida) como vector de la desigualdad ur-

¹ El contenido de este artículo está parcialmente basado en el trabajo desarrollado en el marco del proyecto «MARGIN – Tackle Insecurity in Marginalized Areas», financiado por el programa Horizonte 2020 de la Unión Europea (Grant Agreement número 653004).

ba. Las ciudades contemporáneas representan la expresión concreta de varios procesos (urbanización, individualización, cambios sociales y económicos, llegada de nuevos residentes, etc.), que conllevan cada vez más problemas de seguridad. A este respecto, las investigaciones más recientes enfatizan que la sensación de inseguridad de los ciudadanos está asociada a la precariedad de sus condiciones materiales en términos de salud (Jackson y Stafford, 2009), estatus económico (Hummelsheim *et al.*, 2011; Wilkinson y Pickett, 2009) o laboral (Standing, 2011), así como las condiciones residenciales (Sampson, 2012). A raíz de estas contribuciones, la exclusión social y la inseguridad parecen estar fuertemente interrelacionadas. Basándonos en esta premisa, el análisis que se presenta a continuación pretende establecer las bases para ubicar el concepto de inseguridad en el centro del debate sobre la exclusión social contemporánea, abordando el caso específico de la ciudad de Barcelona.

INSEGURIDAD COMO RECURSO TEÓRICO PARA EL ANÁLISIS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN ÁREAS URBANAS

En el marco del presente artículo, la conceptualización de la inseguridad evoca el trabajo de Robert Castel (2006) y su noción de inseguridad social definida como «un evento que limita la capacidad del individuo para cuidar su propia independencia social» (Castel, 2006: 35). En particular, Castel se refiere aquí a una serie de aspectos muy heterogéneos que pueden interpretarse como la consecuencia directa de un doble proceso: la desconexión del mercado laboral y la disminución de las interacciones sociales. En lugar de interpretar la exclusión social como un proceso que separa al individuo de la sociedad a la que pertenece, Castel subraya la existencia de tres áreas interrelacionadas, en concreto: un área de integración social (ca-

racterizada por un trabajo estable y fuertes lazos relacionales, que a menudo van de la mano), un área de vulnerabilidad (trabajo precario y fragilidad relacional) y un área de marginalidad, que Castel llama «desafiliación», entendida como una combinación de desempleo y exclusión social.

Por consiguiente, Castel interpreta la vulnerabilidad como un proceso dinámico (esto es, el preludio de la marginalidad) que puede verse afectado por la emergencia de riesgos a los que los ciudadanos están expuestos en su vida cotidiana. Como consecuencia de los cambios estructurales que han alterado la estructura laboral de las sociedades contemporáneas, los empleos estables están progresivamente desapareciendo, y con ellos, uno de los pilares de la integración social como la concibió Castel. Desde esta perspectiva, se puede afirmar que en el estado actual las personas están experimentando más inseguridad con respecto a su posición social debido al empeoramiento de las condiciones laborales y al debilitamiento de los vínculos sociales.

Otros autores han subrayado el carácter dinámico de los procesos que conducen a la exclusión social. Pierre Bourdieu, por ejemplo, interpreta las clases sociales como el resultado de la combinación de capital (económico, cultural, social o simbólico) a disposición de un grupo de individuos que comparten condiciones existenciales similares. El concepto bourdieusiano de clase social resulta además particularmente relevante en este contexto, dado su enfoque en la dimensión espacial de la exclusión social. De hecho, Bourdieu (1999: 120) considera que «el espacio social se inscribe simultáneamente en las estructuras espaciales» o, dicho de otro modo, este autor concibe las áreas urbanas como un espacio social *reificado* donde los agentes sociales se ubican y compiten por bienes escasos y deseables. De acuerdo con el planteamiento de este autor, el estudio de la exclusión social implica tener en cuenta la estructura y el volumen de capital que

caracterizan a un determinado territorio (un barrio, por ejemplo), lo que en última instancia determina su posición en el espacio social urbano.

El trabajo de Bourdieu ha inspirado a varios investigadores en el campo de la sociología urbana. Loïc Wacquant (2014: 12-13), por ejemplo, ha utilizado la teoría de su mentor para estudiar el advenimiento de la marginalidad avanzada, denominada así «porque no es residual, cíclica o transicional, sino que se encuentra orgánicamente vinculada a los sectores más avanzados de la economía política contemporánea, y especialmente a la financiarización del capital». Los cambios estructurales introducidos por el neoliberalismo conllevan una creciente marginación de los grupos sociales con menos recursos como consecuencia de la pérdida de empleos estables y las prestaciones de servicios de bienestar social. La concentración espacial de estos grupos en áreas urbanas desfavorecidas genera descontento, lo que puede conducir a la explosión de formas violentas de protesta (como en las *banlieues* francesas en 2005). A su vez, la combinación de pobreza y violencia termina caracterizando a estas áreas urbanas como zonas prohibidas, altamente estigmatizadas y percibidas como lugares inseguros donde vivir. Sin embargo, según Wacquant (2007), un análisis más detallado señala que los patrones de privación que afectan a las ciudades contemporáneas no se deben a un aumento de la *inseguridad criminal* (los datos muestran una tendencia hacia la disminución del crimen) sino a la creciente *inseguridad social* derivada de las contradicciones del modelo neoliberal.

A la hora de abordar las dinámicas de la exclusión social en contextos urbanos, la inseguridad social incluye la probabilidad de verse expuesto a unas circunstancias de riesgo que pueden potencialmente conducir a una situación desfavorable. A su vez, la percepción negativa de las propias condiciones existenciales puede conducir a un pro-

ceso de desafiliación y malestar social. Desde este punto de vista, la inseguridad social no solamente es una noción fundamentada teóricamente, sino que además tiene el valor añadido de ayudar a identificar el proceso resultante de la acumulación de diferentes factores de privación que hacen que la movilidad social ascendente sea extremadamente difícil o, según Alguacil (2006: 161), «implica la percepción de inseguridad y miedo a la movilidad social descendente». En otras palabras, la inseguridad social combina factores objetivos y subjetivos: por un lado, depende de las condiciones estructurales que pueden llevar a la exclusión social y, por otro lado, también está relacionada con factores psicosociales asociados con las ansiedades generadas por las perspectivas futuras.

OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO DE INSEGURIDAD SOCIAL

El trabajo de operacionalización del concepto de «inseguridad social» responde al objetivo primordial del análisis, esto es, explorar la relación entre exclusión social e inseguridad. De acuerdo con el planteamiento teórico de este artículo, la inseguridad social permite abarcar las consecuencias sociales de vivir en una situación de privación sobre la inseguridad ontológica. Además, este concepto supone los siguientes beneficios:

- Permite abordar la desigualdad desde una perspectiva más amplia, favoreciendo un enfoque en los factores contextuales que derivan del contexto económico o las características demográficas de la población, pero al mismo tiempo ofreciendo un marco teórico capaz de abordar el fenómeno social de la inseguridad y la manera en la que esta es percibida (Jackson, 2006).
- Permite superar la dicotomía entre inclusión y exclusión, ya que, en línea con la

contribución de Castel (1996), resultaría imposible hacer frente a la exclusión social sin esbozar explícita o implícitamente una teoría de la ciudadanía en su conjunto.

- Por último, según Wacquant (2007) y su conceptualización de «marginalidad avanzada», la noción de inseguridad social incluye los factores relacionados con la emergencia de nuevos problemas sociales como consecuencia de la crisis económica.

Cabe además subrayar la naturaleza eminentemente urbana del concepto de inseguridad social tal y como se contempla en el marco de este trabajo. De hecho, según Maarten van Ham *et al.* (2012), las características ambientales de los lugares donde las personas viven influyen tanto en sus condiciones materiales como en la esfera de sus percepciones. Por lo tanto, el análisis de los determinantes socio-geográficos de la inseguridad social se consideró crucial, especialmente en el contexto de la presente investigación centrada en el estudio de los factores que afectan la exclusión social a nivel de barrio.

La selección de variables utilizadas para operacionalizar el constructo de inseguridad social fue impulsada por dos criterios principales: por un lado, se revisó la literatura sobre exclusión social para comprender cómo había sido definida en estudios anteriores e identificar aquellas investigaciones que utilizaron conceptos teóricos similares al concepto de inseguridad social; y, por otro lado, se revisaron las investigaciones tanto en el campo académico como en el institucional sobre los determinantes de la exclusión social en Barcelona con el fin de abordar las características específicas del contexto. El constructo de inseguridad social definido sobre la base del análisis de la literatura incluye 7 ámbitos analíticos diferentes y 17 variables (tabla 1):

1. Demografía: la literatura anterior incluye las características demográficas de los barrios entre los factores que pueden (directa o indirectamente) afectar al nivel socioeconómico de sus residentes y su grado de satisfacción respecto a la calidad de vida. Para considerar la posible influencia negativa de las características demográficas en la integración social, se incluyeron dos variables dentro de este ámbito de análisis, una que identifica el porcentaje de residentes extranjeros con la nacionalidad de un país que registra niveles de ingreso per cápita por debajo del umbral de pobreza (60% del PIB per cápita español), y otro que se centra en la tasa de residentes (por 1.000 habitantes) que decidió abandonar el barrio a lo largo del año anterior, ya sea para mudarse a otro barrio o fuera de la ciudad, lo que de alguna manera constituye un indicador de insatisfacción residencial (Sampson, 2012).
2. Nivel socio-económico: el estudio de las desigualdades de carácter socio-económico representa un campo de estudio con una larga tradición en las investigaciones en sociología urbana (Nightingale, 2012). En este caso en concreto, se han considerado tres variables: el costo promedio de un alquiler por metro cuadrado, la tasa de desempleo expresada como el porcentaje de desempleados entre la población en edad laboral (entre 16 y 64 años) y el porcentaje de la población sin título o calificación profesional. Cabe destacar que los déficits educativos desempeñan un papel particularmente destacado en relación con la exclusión social, ya que podrían generar repercusiones negativas especialmente en combinación con fenómenos emocionales significativos, como la inseguridad, el miedo al delito o la victimización. Además, según Baudains y colegas (2016), los niveles educativos constituyen un indicador consistente de los sentimientos de seguridad en el vecindario.

Por lo tanto, la inclusión de la variable que identifica la tasa de éxito escolar representa una medida indirecta de aspectos subjetivos relacionados con la exclusión social.

3. Privación socio-geográfica: se utilizó el índice de renta familiar para medir la privación socio-geográfica, conceptualizada como una medida del efecto de vivir en una determinada área de la ciudad. Aunque el nombre de este índice pueda generar confusión, de hecho no se trata de un índice cuya unidad de análisis es el hogar sino que, de acuerdo con la definición aportada por el Consejo Técnico de Programación del Municipio de Barcelona (2014), es más bien un índice basado en el barrio en su conjunto que combina cinco variables diferentes: 1) tasa de graduación (educación superior); 2) tasa de desempleo; 3) tasa de propiedad de automóviles; 4) potencia de automóviles nuevos adquiridos por residentes; 5) precios de mercado de bienes inmobiliarios. El índice de renta familiar se crea a partir de la combinación de estas cinco variables y su valor se calcula en relación a la media de la ciudad, fijada en un valor hipotético de 100.
4. Bienestar social: el gasto público en materia de bienestar social puede reducir los efectos negativos de la desigualdad (Esping-Andersen, 1990; Vieno, Roccato y Russo, 2013). En el sistema de bienestar social catalán, las pensiones no contributivas están destinadas a los individuos que no son elegibles para recibir una pensión estatal (pensiones no contributivas de jubilación) o que se han visto afectados por discapacidades graves que repercutieron en la igualdad de oportunidades en el mercado laboral (pensiones no contributivas por invalidez). Por tanto, se han seleccionado dos variables para operacionalizar el ámbito de análisis denominado bienestar social: el porcentaje de beneficiarios de prestaciones no contributivas de jubilación entre los residentes mayores de 65 años y el porcentaje de beneficiarios de pensiones no contributivas por invalidez entre los residentes de 18-65 años de edad.
5. Salud: el bienestar personal y una buena salud son condiciones propedéuticas al uso de los espacios urbanos. En consecuencia, la salud ha ganado importancia en los estudios sobre exclusión social (Auchincloss y Hadden, 2002; Ompad *et al.*, 2007; Sheard y Powers, 2000). Basándose en las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (2010), se incluyeron cuatro variables: la tasa de recién nacidos con bajo peso al nacer (menos de 2.500 gramos), la tasa de nuevos casos de tuberculosis, la tasa de embarazo adolescente entre mujeres de 15-19 años de edad y el porcentaje de personas afectadas por discapacidades severas (es decir, con un grado de discapacidad superior al 75%).
6. Delitos: los niveles altos de delincuencia están directamente asociados con el deterioro del entorno urbano y social (Ceccato, 2012; Espelt *et al.*, 2008; Graham y Chaparro, 2011). Aunque las estadísticas policiales se ven afectadas por la denominada «cifra oculta» del delito (esto es, no todos los delitos que efectivamente ocurren en una determinada sociedad son denunciados o registrados por la policía, lo que implica que los datos oficiales sobre delitos no sean completamente exhaustivos), sin embargo, representan la fuente más fiable para analizar las diferencias en términos de victimización a nivel de barrio en Barcelona. De hecho, aunque existan algunas fuentes alternativas, como la encuesta de victimización local, la *Encuesta sobre Seguretat Pública de Catalunya*, estas no permiten un análisis estadístico riguroso a nivel de barrio debido a su muestra limitada. Investigaciones anteriores han demostrado que los delitos contra la propiedad y contra la integridad

TABLA 1. Listado de ámbitos analíticos y variables utilizadas para operacionalizar el concepto de inseguridad social

Ámbitos	Variables	Año de referencia	Mín.	Máx.	Media	SD
Demografía	1. Residentes extranjeros	2015	2,5	36,6	8,8	5,8
	2. Tasa de migración	2014	19,2	53,4	32,6	8,0
Nivel socio-económico	3. Valor promedio de alquiler por metro cuadrado	2016	7,7	18,6	11,8	2,3
	4. Desempleo	2015	3,8	19,4	9,6	3,2
	5. Sin título o calificación profesional	2015	1,7	8,7	5,0	2,0
Privación socio-geo-gráfica	6. Índice de renta familiar	2014	34,7	251,7	91,3	43,9
Bienestar social	7. Pensiones no contributivas (jubilación)	2013	0,9	8,2	2,5	1,5
	8. Pensiones no contributivas (invalidez)	2013	0,1	4,8	1,1	0,9
Salud	9. Bajo peso al nacer	2014	2,4	15,6	6,9	1,9
	10. Tasa de tuberculosis	2014	0,0	118,2	20,7	16,8
	11. Embarazo adolescente	2014	0,0	66,0	10,7	11,9
	12. Discapacidad severa	2014	1,1	5,2	2,1	0,6
Delitos	13. Delitos contra la persona	2014	0,2	10,5	1,8	1,7
	14. Robos violentos	2014	0,7	31,5	4,8	5,0
	15. Abusos domésticos	2014	0,0	13,4	1,3	1,6
	16. Violencia de género	2014	0,8	25,6	6,0	4,6
Participación en procesos decisionales	17. Abstención electoral	2015	29,3	64,8	41,7	7,3

física de las personas tienen un gran impacto sobre el bienestar de un individuo, justificando la inclusión de cuatro tipologías de delitos en el marco de este ámbito de análisis: los delitos contra la integridad física de una persona, que incluyen el homicidio, el intento de homicidio, las amenazas, las lesiones y las agresiones sexuales (tasa por 1.000 habitantes), los robos con violencia en espacios públicos (tasa por 1.000 habitantes), los abusos domésticos reportados a la policía (tasa por 1.000 habitantes) y los delitos de género (tasa por 1.000 mujeres mayores de 14

años de edad). Estas estadísticas son realizadas por la Policía de la Generalitat de Catalunya-Mossos d'Esquadra.

- Participación en procesos decisionales: Sampson *et al.* (1997) consideran que la eficacia colectiva (*collective efficacy*), entendida como la participación activa de los vecinos en la vida pública, es un indicador de cohesión social. Si bien la variable que identifica la tasa de abstención electoral no ofrece un indicador ideal, se utilizó como una medida indirecta de la participación ciudadana, tal y como hizo previamente Subirats (2005).

OBJETIVOS

El objetivo primordial del análisis consistió en explorar la relación entre la exclusión social y la inseguridad en el contexto específico de la ciudad de Barcelona. Basándose en la conceptualización teórica y operacionalización de la inseguridad social presentada anteriormente, se implementó un procedimiento estadístico para generar un índice, denominado Ranking de Inseguridad Social (SIR), susceptible de establecer una clasificación de los 73 barrios de Barcelona en función de los siete ámbitos considerados en la tabla 1. En última instancia, el estudio representa un intento destinado a proporcionar una medida alternativa de exclusión social en las áreas urbanas contemporáneas que incluya un enfoque en las inseguridades reales y/o percibidas.

DATOS Y MÉTODO

Los datos por cada una de las 17 variables de interés son de acceso abierto y disponibles en la página web del Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona (a excepción de la información sobre delitos, recopilada gracias a la colaboración del Departamento de Interior de Cataluña). Se creó una base de datos en Excel para clasificar la información recopilada. En algunos casos, resultó necesario realizar cálculos adicionales para convertir las variables originales en variables expresadas con denominadores comunes (tasas por 1.000 habitantes/hogares o porcentajes). Los datos cubren toda la ciudad, definida como el área urbanizada continua subdividida administrativamente en 10 distritos y 73 barrios.

Antes de proceder a la estimación de un índice compuesto que permitiera establecer una clasificación de barrios de acuerdo con su grado de inseguridad social, fue necesario calcular los valores de las puntuaciones z (o puntuación estándar) y llevar a cabo un análisis de componentes principales. El análisis

se realizó utilizando el software estadístico *IBM SPSS Statistics* en su versión 23.0.

El primer paso consistió en determinar si el valor de una variable se podría considerar alto o bajo en relación con la misma variable en otros barrios. Para ello, se calcularon las puntuaciones estandarizadas para cada barrio siguiendo la siguiente fórmula:

$$z = (x - \mu) / \sigma$$

donde:

x es la variable de interés en el barrio considerado,

μ es la media de la variable de interés entre los barrios de la ciudad, y

σ es la desviación estándar de la variable entre los barrios.

Las puntuaciones estandarizadas indican el número de desviaciones estándar de la media que cada barrio tiene en cada ámbito analítico, lo que permite establecer una medida de comparación relativa entre los barrios. El signo del valor de la puntuación z para un barrio (positivo o negativo) determina si este barrio está por encima o por debajo del valor medio de la ciudad y , como tal, si tiene un valor «alto» o «bajo» en cada ámbito considerado. Teniendo en cuenta que las puntuaciones z podrían haber sido positivas o negativas, fue necesaria una conversión de acuerdo con el «significado» teórico de la variable en cuestión. Por ejemplo, este fue el caso de los indicadores relacionados con el nivel socio-económico, puesto que valores relativamente bajos en las variables originales (bajo índice de renta familiar o bajo porcentaje de desempleo) podrían sugerir niveles opuestos de inseguridad social, niveles más altos en el primero y niveles más bajos en el último. En resumen, las puntuaciones z con valores positivos identifican niveles más altos de inseguridad social. La estandarización se concibió como un primer paso antes de llevar a cabo el análisis de componentes principales, en línea con las indicaciones de Bolch y Huang (1974).

El segundo paso implicó el desarrollo de un análisis de componentes principales (de aquí en adelante referido como ACP), que se realizó aplicando el método de rotación ortogonal (varimax). Los resultados del ACP permitieron la identificación de: 1) los coeficientes factoriales que se utilizaron para medir el peso de cada variable dentro de cada factor, y 2) el peso de cada factor en función de la porción de varianza explicada.

Con esta información fue posible calcular una puntuación compuesta para cada factor, resultante de la media de las variables incluidas en el factor, ponderada por la carga factorial correspondiente. La puntuación del índice compuesto, denominado Ranking de Inseguridad Social (SIR), se calculó como resultado de la suma ponderada de las puntuaciones z de cada variable incluida en el análisis por cada uno de los componentes detectados mediante la implementación de la ACP.

RESULTADOS

Las correlaciones entre los valores estandarizados de las 17 variables se muestran en la tabla 2. La correlación más fuerte se puede apreciar entre las variables del índice de renta familiar y el costo mensual de alquiler. La correlación es positiva ($r = 0,941$; $p < 0,01$), lo que sugiere que las personas que viven en áreas donde el costo mensual del alquiler es mayor en comparación con otros barrios también registran niveles más altos de renta familiar. El índice de renta familiar registra una fuerte correlación con las otras dos variables asociadas al nivel socioeconómico de los residentes: la tasa de desempleo ($r = 0,765$; $p < 0,01$) y la variable que identifica el porcentaje de población sin título o calificación profesional ($r = 0,754$; $p < 0,01$). En línea con las expectativas iniciales, la tasa de desempleo y el porcentaje de personas sin calificaciones muestran una fuerte correlación positiva ($r = 0,711$, $p < 0,1$).

La variable que identifica los delitos contra la persona tiene correlación significativa con las variables que se refieren a los demás delitos considerados: robo violento en el espacio público ($r = 0,684$; $p < 0,01$), abuso doméstico ($r = 0,656$; $p < 0,01$) y violencia de género ($r = 0,790$; $p < 0,01$). La correlación entre violencia de género y abuso doméstico también es positiva y fuerte ($r = 0,753$; $p < 0,01$).

Por último, también se observó que la variable etiquetada como abstención electoral registra una correlación con varias variables incluidas en el análisis. Particularmente notables son las correlaciones con las variables socioeconómicas, como la tasa de desempleo ($r = 0,720$, $p < 0,01$) o el índice de renta familiar ($r = 0,635$; $p < 0,01$), y las variables relacionadas con el estado de salud que incluyen la tasa de fertilidad adolescente ($r = 0,786$; $p < 0,01$) o la incidencia de discapacidades severas ($r = 0,670$; $p < 0,01$), así como con la variable que identifica a los residentes nacidos en el extranjero ($r = 0,613$; $p < 0,01$).

Se ejecutó el ACP con las 17 variables de interés para observar los autovalores (*eigenvalues*) de cada componente. Cuatro componentes tenían valores propios por encima del valor 1 fijado por el criterio de Kaiser y en su conjunto explicaban el 78,99% de la varianza. Al mismo tiempo, el diagrama de sedimentación daba resultados ambiguos, ya que identificaba dos posibles puntos de inflexión que justificarían retener 3 o 4 componentes. Sobre la base del método gráfico conocido como *scree test* de Cattell (1966), se repitió el ACP requiriendo al software SPSS la extracción de tres factores únicamente, lo que reflejaba mejor la interpretación del diagrama de sedimentación. Se pueden encontrar recomendaciones en la literatura para retener los componentes que se ubican en la pendiente negativa antes de que los puntos del diagrama se nivelen (Stevens, 2002). Los tres factores extraídos explican el 72,63% de la varianza total en los datos. La medida de la adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Ol-

TABLA 2. Matriz de correlaciones

	V1	V2	V3	V4	V5	V6	V7	V8	V9	V10	V11	V12	V13	V14	V15	V16	V17
V1	1,000																
V2	0,747	1,000															
V3	0,367	0,117	1,000														
V4	0,440	0,228	0,666	1,000													
V5	0,203	0,010	0,744	0,711	1,000												
V6	0,427	0,190	0,941	0,765	0,754	1,000											
V7	0,543	0,434	0,355	0,255	0,147	0,276	1,000										
V8	0,304	0,174	0,581	0,507	0,510	0,489	0,723	1,000									
V9	0,022	0,115	0,448	0,502	0,567	0,456	0,168	0,451	1,000								
V10	0,714	0,477	0,262	0,480	0,141	0,338	0,356	0,222	0,007	1,000							
V11	0,420	0,328	0,583	0,648	0,631	0,552	0,601	0,720	0,438	0,266	1,000						
V12	0,325	0,344	0,492	0,354	0,432	0,430	0,618	0,757	0,474	0,225	0,498	1,000					
V13	0,377	0,122	0,312	0,411	0,234	0,275	0,441	0,539	0,143	0,477	0,368	0,292	1,000				
V14	0,347	0,309	-0,072	0,096	-0,153	-0,027	0,425	0,216	-0,135	0,423	-0,002	0,202	0,684	1,000			
V15	0,246	-0,092	0,381	0,147	0,288	0,234	0,422	0,535	0,007	0,078	0,391	0,217	0,656	0,246	1,000		
V16	0,442	0,217	0,513	0,406	0,398	0,404	0,491	0,637	0,233	0,394	0,530	0,465	0,790	0,362	0,753	1,000	
V17	0,613	0,461	0,650	0,720	0,657	0,635	0,634	0,792	0,503	0,525	0,786	0,670	0,565	0,282	0,377	0,676	1,000

Leyenda

- V1: Residentes extranjeros. V7: Pensiones no contributivas (jubilación). V13: Delitos contra la persona.
V2: Tasa de migración. V8: Pensiones no contributivas (invalidez). V14: Robos violentos.
V3: Valor por metro cuadrado de alquiler. V9: Bajo peso al nacer. V15: Abusos domésticos.
V4: Desempleo. V10: Tasa de tuberculosis. V16: Violencia de género.
V5: Sin título o calificación profesional. V11: Embarazo adolescente. V17: Abstención electoral.
V6: Índice de renta familiar. V12: Discapacidad severa.

kin es de 0,769, superior al valor comúnmente recomendado de 0,6 (Kaiser y Rice, 1974), y la prueba de esfericidad de Bartlett es significativa, $\chi^2(136) = 1.278,30$, $p < 0,01$, lo que indica que las correlaciones entre las variables son lo suficientemente altas como para justificar el ACP.

Por lo que se refiere al primer componente, las variables asociadas a la vulnerabilidad socioeconómica (renta familiar por debajo del promedio de la ciudad, altas tasas de desempleo, bajo nivel educativo), privación geográfica (medida a través de la variable *proxy* de los costos mensuales de alquiler), estado de salud precario (bajas tasas de natalidad, tasas de fecundidad adolescente y altos porcentajes de personas afectadas por discapacidad severa) y desafección política (alto porcentaje de abstención electoral durante las elecciones municipales en 2015) mostraron coeficientes factoriales positivos (es decir, las variables comparten una correlación positiva con el componente latente). El primer componente explica el 31,68% de la varianza total. Con respecto al segundo componente, que explica el 22,29% de la varianza total, las variables asociadas con altos niveles de delitos registrados por la policía (robos violentos, delitos contra la integridad física de las personas, violencia de género y abuso doméstico) se combinan con los indicadores de bienestar social (beneficiarios de pensiones no contributivas de jubilación e invalidez). Todas las seis variables que reúne este componente tienen coeficientes factoriales altos. Por lo que concierne al tercer componente, las dos variables demográficas que identifican el porcentaje de residentes extranjeros provenientes de países con bajos ingresos per cápita y la tasa de migración (tasa de personas que se salen de su barrio de origen para mudarse a otro barrio) están asociadas con tasas relativamente más altas de personas diagnosticadas con tuberculosis. El tercer componente explica el 18,65% de la varianza total.

Se estableció un valor de corte de 0,5 para tomar una decisión con respecto al nú-

TABLA 3. *Matriz de componentes rotados*

	Componentes		
	1	2	3
Bajo rendimiento educativo	0,889	0,102	-0,017
Bajo índice de renta familiar	0,843	0,074	0,249
Valor por metro cuadrado de alquiler	0,834	0,202	0,141
Desempleo	0,785	0,123	0,335
Bajo peso al nacer	0,710	-0,019	-0,034
Embarazo adolescente	0,705	0,342	0,260
Abstención electoral	0,683	0,449	0,470
Discapacidad severa	0,626	0,381	-0,237
Delitos contra la persona	0,138	0,860	0,230
Abusos domésticos	0,163	0,831	-0,106
Violencia de género	0,339	0,789	0,210
Pensiones no contributivas (invalidez)	0,601	0,634	0,096
Robos violentos	-0,292	0,611	0,437
Pensiones no contributivas (jubilación)	0,218	0,574	0,453
Residentes nacidos en el extranjero	0,186	0,208	0,888
Tasa de migración	0,060	-0,031	0,872
Tasa de tuberculosis	0,139	0,229	0,753
Total coeficientes factoriales (por encima del valor de corte)	6,075	4,299	2,514
Total de la varianza explicada (%)	31,68	22,29	18,65
Peso de los componentes (%)	43,62	30,69	25,68

mero de variables a retener por cada componente. Como ilustra la tabla 3, la variable denominada «Pensiones no contributivas (invalidez)» registró valores de coeficiente factorial por encima del valor de corte tanto en el componente 1 como en el 2. Se calculó el alfa (α) de Cronbach para decidir si la correlación de esta variable con los dos componentes aportaba mayor consistencia interna a uno de los dos. El alfa de Cronbach sugiere que la variable que identifica la tasa de la población que recibe asistencia pública en razón de una discapacidad forma un factor latente más significativo junto con las variables incluidas en el componente 2. Más en general, el alfa de Cronbach es de 0,922 para el componente 1, $\alpha = 0,870$ para el compo-

TABLA 4. *Listado completo de barrios en función del Ranking de Inseguridad Social (SIR). Las áreas con niveles mayores de inseguridad social encabezan el ranking, mientras que los valores comparativamente más bajos que identifican los barrios acomodados se encuentran en la parte inferior de la tabla. La tabla también muestra los valores por cada uno de los componentes identificados a través del ACP, denominados respectivamente desigualdad social (C1), inseguridad objetiva (C2) y vulnerabilidad demográfica (C3)*

Rank.	Dto.	Barrios	C1	C2	C3	SIR
1	3	La Marina del Prat Vermell	2,94	0,87	0,02	3,83
2	8	Vallbona	1,98	0,09	-0,01	2,06
3	9	Baró de Viver	1,23	0,51	0,15	1,89
4	8	Torre Baró	1,27	0,43	0,14	1,83
5	1	El Raval	-0,15	0,46	1,10	1,41
6	7	La Ciota	0,29	1,13	-0,19	1,23
7	7	Montbau	1,38	-0,04	-0,11	1,22
8	8	La Trinitat Nova	0,83	0,15	0,23	1,21
9	8	Can Peguera	1,18	0,30	-0,29	1,18
10	8	Ciutat Meridiana	0,40	0,14	0,57	1,11
11	1	La Barceloneta	0,31	0,40	0,31	1,01
12	3	La Font de la Guatlla	0,94	-0,06	0,03	0,91
13	10	El Besòs i el Maresme	0,27	0,11	0,48	0,85
14	9	La Trinitat Vella	-0,02	0,13	0,48	0,60
15	8	El Turó de la Peira	0,45	-0,03	0,15	0,58
16	8	Les Roquetes	0,37	0,05	0,15	0,56
17	8	Verdun	0,40	0,05	0,08	0,52
18	1	El Barri Gòtic	-0,45	0,52	0,43	0,51
19	3	El Poble Sec	-0,07	0,11	0,39	0,42
20	8	La Guineueta	0,65	-0,11	-0,16	0,38
21	3	La Marina de Port	0,33	0,00	0,04	0,37
22	1	Sant Pere Santa Caterina i la Ribera	-0,28	0,21	0,33	0,26
23	8	Porta	0,35	-0,08	-0,02	0,25
24	10	La Verneda i la Pau	0,39	-0,07	-0,09	0,23
25	7	Sant Genis dels Agudells	0,30	-0,17	0,02	0,15
26	6	La Salut	0,33	-0,11	-0,07	0,14
27	9	El Bon Pastor	0,03	0,05	0,04	0,12
28	9	El Congrés i els Indians	0,26	-0,09	-0,09	0,08
29	7	El Carmel	0,13	-0,02	-0,08	0,03
30	3	Hostafrancs	-0,21	0,07	0,17	0,03
31	8	Canyelles	0,34	-0,04	-0,29	0,01
32	10	Sant Martí de Provençals	0,23	-0,12	-0,12	-0,01
33	8	La Prosperitat	0,13	-0,11	-0,04	-0,02
34	7	La Teixonera	0,05	-0,06	-0,03	-0,03
35	8	Vilapicina i la Torre Llobeta	0,19	-0,14	-0,11	-0,05

...

TABLA 4. (continuación)

Rank.	Dto.	Barrios	C1	C2	C3	SIR
36	6	El Coll	0,19	-0,11	-0,16	-0,08
37	7	Horta	0,08	-0,09	-0,08	-0,09
38	2	Sant Antoni	-0,10	-0,06	0,04	-0,12
39	3	La Bordeta	-0,08	-0,10	0,05	-0,13
40	3	Sants Badal	-0,26	-0,11	0,17	-0,20
41	3	Sants	-0,23	-0,10	0,13	-0,20
42	4	La Maternitat i Sant Ramon	-0,01	-0,16	-0,03	-0,21
43	10	El Camp de l'Arpa del Clot	-0,18	-0,10	-0,03	-0,31
44	2	La Sagrada Família	-0,16	-0,12	-0,04	-0,33
45	9	Sant Andreu	-0,05	-0,12	-0,16	-0,34
46	10	El Parc i la Llacuna del Poblenou	-0,35	0,10	-0,10	-0,35
47	9	Navas	-0,20	-0,11	-0,09	-0,39
48	7	El Baix Guinardó	-0,15	-0,17	-0,08	-0,40
49	7	Can Baró	-0,14	-0,08	-0,19	-0,41
50	10	Provençals del Poblenou	-0,27	-0,09	-0,07	-0,42
51	7	El Guinardó	-0,26	-0,12	-0,08	-0,45
52	9	La Sagrera	-0,26	-0,13	-0,10	-0,49
53	2	La Nova Esquerra de l'Eixample	-0,30	-0,14	-0,06	-0,50
54	6	La Vila de Gracia	-0,39	-0,13	-0,01	-0,52
55	10	El Clot	-0,34	-0,09	-0,09	-0,52
56	10	El Poblenou	-0,43	-0,06	-0,07	-0,56
57	6	El Camp d'en Grassot i Gracia Nova	-0,30	-0,17	-0,11	-0,58
58	7	La Vall d'Hebron	-0,22	-0,18	-0,19	-0,59
59	7	La Font d'en Fargues	-0,21	-0,15	-0,24	-0,60
60	2	La Dreta de l'Eixample	-0,50	-0,01	-0,11	-0,62
61	2	L'Antiga Esquerra de l'Eixample	-0,44	-0,12	-0,06	-0,63
62	6	Vallcarca i els Penitents	-0,30	-0,18	-0,16	-0,64
63	2	El Fort Pienc	-0,48	-0,13	-0,07	-0,67
64	4	Les Corts	-0,41	-0,16	-0,12	-0,69
65	5	El Putxet i el Farro	-0,64	-0,21	-0,15	-1,01
66	5	Vallvidrera el Tibidabo i les Planes	-0,78	-0,11	-0,14	-1,03
67	10	La Vila Olímpica del Poblenou	-1,13	0,18	-0,20	-1,15
68	5	Sant Gervasi Galvany	-0,81	-0,16	-0,17	-1,15
69	5	Sarrià	-0,79	-0,21	-0,18	-1,18
70	10	Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou	-0,94	-0,14	-0,12	-1,19
71	5	Sant Gervasi la Bonanova	-0,81	-0,20	-0,21	-1,22
72	4	Pedralbes	-0,94	-0,22	-0,08	-1,24
73	5	Les Tres Torres	-1,26	-0,25	-0,26	-1,77

nente 2 y $\alpha = 0,846$ para el componente 3. Según los analistas, es necesario un valor de 0,70 o superior para aceptar el conjunto de elementos como relacionados con un único factor latente (Bland y Altman, 1997; DeVellis, 2003). Todos los componentes cumplen con este requisito.

El ACP permitió extraer tres componentes latentes que se han denominado, respectivamente, como desigualdad social, inseguridad objetiva y vulnerabilidad demográfica. El ranking de inseguridad social (SIR) se ha calculado como la suma ponderada de la variable original incluida en el análisis que compone cada uno de los tres componentes. Por ejemplo, para determinar el peso de las variables en el componente 1 se procedió de la siguiente manera: $(0,889/6,075)*100$ (peso de la variable 1 = 14,63%) + $(0,843/6,075)*100$ (peso de la variable 2 = 13,87%) + $(0,834/6,075)*100$ (peso de la variable 3 = 13,73%), y así sucesivamente. Además, reconociendo que cada componente explica una porción diferente de la varianza, su peso resulta de la relación entre el porcentaje de varianza explicado por cada uno de ellos dividido por la varianza acumulada explicada por los tres componentes extraídos. Los componentes se han ponderado de la siguiente manera: $(31,68/72,63)*100$ (componente 1 = 43,62%) + $(22,29/72,63)*100$ (componente 2 = 30,69%) + $(18,65/72,63)*100$ (componente 3 = 25,68%). El ranking que se obtuvo como resultado de la suma ponderada de los tres componentes permitió establecer una clasificación de los barrios en función de su grado de inseguridad social. La tabla 4 muestra la posición en el ranking de cada uno de los 73 barrios de la ciudad de Barcelona. Los valores positivos identifican áreas con alta privación, mientras que aquellos con valores negativos identifican una situación de relativa afluencia. Una puntuación de 0 representa un área con valores en la media.

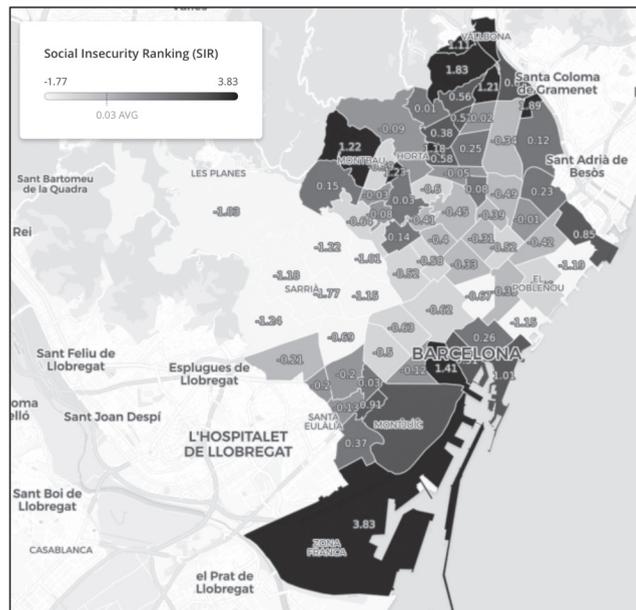
El SIR coloca los barrios de los distritos 5 (Sarrià-Sant Gervasi) y 4 (Les Corts) dentro del área más próspera. Otras áreas acomodadas se encuentran a lo largo de la costa, por ejem-

plo, los barrios de Diagonal Mar i el Front Marítim del Poblenou y Vila Olímpica del Poblenou, ambos implicados en un gran proceso de recualificación urbana en el contexto de la organización de los Juegos Olímpicos celebrados en Barcelona en 1992. En el extremo opuesto del ranking, la inseguridad social parece concentrarse principalmente en las periferias de la ciudad. Los barrios más desfavorecidos, según el SIR, son La Marina del Prat Vermell (que incluye el área industrial que rodea el puerto de Barcelona, conocido como Zona Franca) y Vallbona, ubicados en los distritos 3 (Sants-Montjuïc) y 8 (Nou Barris) respectivamente. Ambos barrios también se caracterizan por un marcado aislamiento geográfico que acentúa su marginación. En el caso de La Marina del Prat Vermell, por ejemplo, las asociaciones de vecinos han estado reclamando durante décadas una nueva estación de metro que permitiría una mejor conexión con el resto de la ciudad. Además, esta área también está delimitada por confines naturales (el mar al sur y la montaña de Montjuïc al este). Asimismo, las características urbanas del barrio de Vallbona establecen una clara separación geográfica del resto del distrito en el que se encuentra. En términos más generales, el caso de Vallbona es indicativo de una situación de privación que afecta a todo el distrito de Nou Barris en el que se encuentra este barrio (es decir, el área en el noreste de la ciudad).

La figura 1 proporciona una visión general de la distribución espacial del SIR en los barrios de la ciudad de Barcelona. Las áreas marcadas con un color negro más intenso identifican los barrios que registran los valores más altos de acuerdo con el SIR (es decir, niveles comparativamente más altos de inseguridad social). Las áreas marcadas con el color blanco más brillante identifican los barrios que registran valores más bajos de acuerdo con el SIR (es decir, niveles comparativamente más bajos de inseguridad social).

Las figuras 2-4 proporcionan el desglose de la distribución espacial para cada uno de

FIGURA 1. *Distribución espacial del SIR*



los tres componentes, etiquetados como desigualdad social, inseguridad objetiva y vulnerabilidad demográfica, respectivamente.

dad social son comparativamente más altos entre los barrios ubicados al noreste del área metropolitana. La mayoría de ellos pertenecen al distrito de Nou Barris. Sin embargo, el valor más alto de desigualdad social se

La interpretación de la figura 2 sugiere que los valores asociados con la desigual-

FIGURA 2. *Distribución espacial del componente 1, denominado «desigualdad social»*

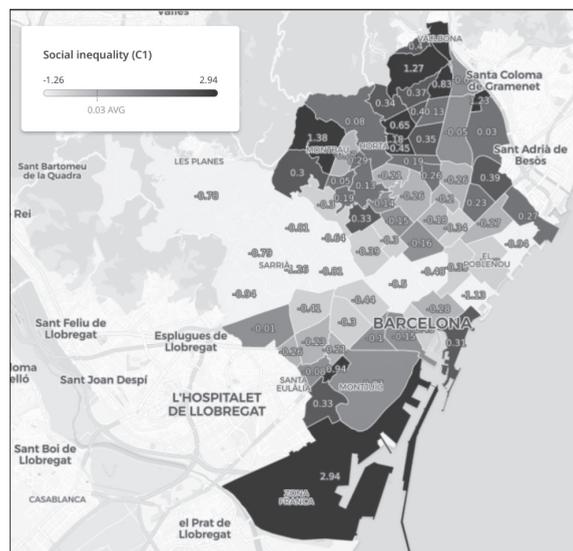
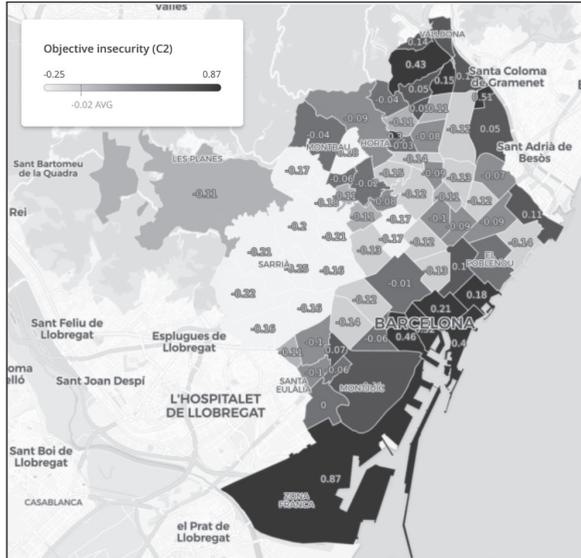


FIGURA 3. Distribución espacial del componente 2, denominado «inseguridad objetiva»



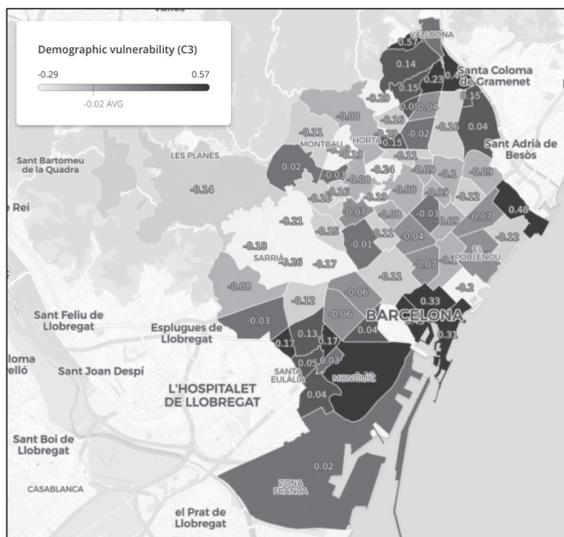
registra en el barrio de La Marina del Prat Vermell (en el extremo suroeste de la ciudad).

Como se aprecia en la figura 3, los barrios ubicados en la zona costera están sobrerrepresentados dentro del segundo componente. Una posible explicación es que las cifras relacionadas con el delito de robo podrían estar infladas por la presencia de turismo de

masas en algunas áreas de la ciudad, especialmente en el distrito de Ciutat Vella o los barrios costeros.

Por último, la figura 4 identifica la vulnerabilidad demográfica en los barrios de la ciudad. Las zonas marcadas con el color negro más oscuro registran valores más altos en este componente y se concentran princi-

FIGURA 4. Distribución espacial del componente 3, denominado «vulnerabilidad demográfica»



palmente en los barrios céntricos del Raval, Barri Gòtic y la Barceloneta, por un lado, y barrios periféricos como Ciutat Meridiana, Trinitat Nova y Trinitat Vella (al noreste), el Besòs i Maresme (al sureste) y, en menor medida, al sureste del área metropolitana.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El análisis presenta un proceso de identificación de un conjunto de factores que configuran la exclusión social en el área metropolitana de Barcelona tomando en cuenta las peculiaridades del desarrollo histórico del contexto (en este caso, los barrios de la ciudad). Los resultados revelan que la capital catalana experimenta crecientes divisiones socio-espaciales: de hecho, tanto las áreas desfavorecidas como las acomodadas se encuentran en gran medida geográficamente concentradas. La interpretación del Ranking de Inseguridad Social (SIR) también evoca la idea de «vivir al límite» propuesta por Haesbaert (2014). Al igual que en otras ciudades del mundo, también en Barcelona un número considerable de personas vive al límite, lo que significa estar expuesto a situaciones de privación socioeconómica extrema y, al mismo tiempo, experimentar un aislamiento geográfico en los márgenes de la ciudad.

Al analizar los resultados de la ACP, el primer componente sugiere que la «desigualdad social» en Barcelona es un fenómeno heterogéneo que combina elementos tradicionalmente relacionados con la vulnerabilidad material y económica, por un lado, y las preocupaciones relacionadas con la salud, por el otro. Por lo tanto, este componente refuerza la idea de la naturaleza multidimensional de la exclusión social. Niveles educativos deficitarios parecen desempeñar un papel especialmente destacado como motor de la exclusión social en Barcelona. Parsons y Bynner (2002), por ejemplo, ya señalaron cómo en el caso del Reino Unido las personas con niveles deficitarios de educación

tienden a participar menos en la vida comunitaria y cívica. Asimismo, los resultados apuntan a la existencia de una dimensión psicosocial, ya que es posible suponer que la percepción de un individuo de vivir en un contexto de privación material, junto con problemas de salud, pueda generar sentimientos de abandono por parte de las autoridades públicas y, a su vez, disminuir la participación (al menos cuando se trata de ejercer el derecho al voto). Aunque semejantes conclusiones deben interpretarse con cautela debido a la posible sobreestimación de las puntuaciones estándar relacionadas con la salud en los barrios más pequeños, los resultados sugieren que los barrios ubicados al noreste y suroeste del área metropolitana se ven más afectados por la desigualdad social.

El segundo componente identifica lo que ha sido etiquetado como «inseguridad objetiva», que incluye dos ámbitos analíticos con variables aparentemente incompatibles (esto es, relacionadas con la criminalidad y el bienestar social, respectivamente). Esta aparente paradoja podría resolverse recuperando la idea de la «doble regulación de la pobreza urbana» propuesta por Wacquant (2009: XVIII), quien considera que la intervención pública en materia de gestión de la pobreza se caracteriza hoy en día por un doble movimiento que involucra, por un lado, los recortes de las prestaciones de asistencia social y, por el otro, un rol creciente de las instituciones penales. Según Wacquant (2008: 9), «la burocracia de la ayuda social, reconvertida en un trampolín administrativo hacia el empleo por debajo de la línea de pobreza, se ocupa de inculcar a las mujeres pobres el deber de trabajar por amor al trabajo», mientras la policía y la prisión «cargan con la misión de domesticar a sus hombres, es decir, los novios o esposos, hermanos, e hijos de estas mujeres». Aunque los datos a disposición no permiten corroborar esta misma interpretación en el caso de Barcelona, la asociación entre delitos registrados por la

policía y el creciente número de beneficiarios de asistencia social resulta, sin embargo, llamativa. Lo que parece más plausible es la concentración espacial de una inseguridad objetiva en el doble sentido de niveles *objetivamente* más altos de delitos y la presencia de personas *objetivamente* afectadas por la vulnerabilidad económica o de salud.

El tercer componente incluye tres variables asociadas con la «vulnerabilidad demográfica», dos de ellas directamente relacionadas con las características demográficas de los barrios (residentes extranjeros y tasa de migración), mientras que la tercera (la incidencia de la tuberculosis) se refiere al estado de salud de los residentes. Cabe señalar que la incidencia de tuberculosis es notablemente mayor entre la población inmigrante de Barcelona (Muñoz, Orcau y Caylà, 2009). Datos recientes refuerzan la idea de la naturaleza demográfica y contextual de la aparición de esta enfermedad y, de acuerdo con Millet *et al.* (2013), los pacientes que tienen un mayor riesgo de recaída son hombres, inmigrantes, residentes en el distrito de Ciutat Vella (centro de la ciudad), personas con problemas de droga, positivos al VIH y que habían sido previamente diagnosticados de tuberculosis. El informe de la Agencia de Salud Pública de Barcelona (2014) también señala cómo la incidencia de la tuberculosis es comparativamente más alta entre los residentes de los barrios con niveles inferiores de renta per cápita. Por último, el análisis del tercer componente parece respaldar una interpretación que sugiere que la combinación de factores demográficos (alta densidad), económicos (bajos ingresos) y de salud (incidencia de enfermedades y problemas de salud) puede empujar a los residentes a cambiar de barrio en busca de un lugar mejor donde vivir. Esta interpretación parece ser particularmente significativa en el caso de los cuatro barrios del distrito de Ciutat Vella, donde las tasas de migración se encuentran entre las más altas de la ciudad. Sin embargo, la situación podría ser diferente en el

caso de los barrios de Ciutat Meridiana, Trinitat Vella y el Besòs i el Maresme, donde las mayores tasas de migración podrían depender de su ubicación geográfica en la periferia de la ciudad.

Cabe destacar qué tres limitaciones afectan al Ranking de Inseguridad Social (SIR). En primer lugar, este solo proporciona una medida relativa de privación y, por lo tanto, no puede utilizarse para determinar cuánto más desfavorecido es un barrio respecto a otro. En segundo lugar, el valor del ranking depende del número de variables consideradas, que a su vez depende de la disponibilidad de datos. Más datos acerca de las características socio-geográficas de los barrios (por ejemplo, características de la vivienda, servicios públicos, etc.), el número de beneficiarios de asistencia social (por ejemplo, prestaciones por desempleo) o la percepción subjetiva de los residentes (por ejemplo, información sobre el miedo y las percepciones de desorden social y físico) habrían beneficiado sin duda el análisis. En términos más generales, abordar la percepción subjetiva parece ser particularmente relevante si se considera que el término inseguridad abarca una reflexión sobre la dimensión subjetiva de la exclusión social, por qué las personas se sienten inseguras y cómo interpretan su posición social dentro de la estructura social. En tercer lugar, algunas variables son controvertidas, como en el caso de los datos sobre abuso doméstico y violencia de género debido a que una parte considerable de estos delitos a menudo no llegan a denunciarse (Palermo, Bleck y Peterman, 2013), lo que probablemente distorsiona la incidencia real de estos crímenes.

A pesar de estas limitaciones, el presente trabajo representa un intento riguroso para el análisis de los determinantes de la exclusión social en la ciudad de Barcelona. Al mismo tiempo, se han establecido unas bases sólidas para replicar el análisis en otros contextos urbanos. Dicho esto, futuras investigaciones deberían subsanar los actuales

déficits, por ejemplo, mediante el desarrollo de análisis que podrían abordar el tema de la exclusión social en un nivel geográfico más detallado (bloques censales o incluso segmentos de calle). Asimismo, resultan urgentes nuevos enfoques que permitan superar los límites geográficos de una definición estrictamente administrativa de la ciudad. Finalmente, existen posibilidades futuras para el desarrollo de análisis confirmatorios en lugar de exploratorios.

A modo de conclusión, los resultados parecen confirmar la intuición de Cassiers y Kesteloot (2012), también en el contexto de la ciudad de Barcelona, donde la exclusión social va de la mano de una creciente segregación espacial. Sin embargo, esto no implica necesariamente que Barcelona esté experimentando una guetización de grupos socialmente excluidos, puesto que, según Wacquant (2009), contrariamente a lo que sucede en las ciudades de Estados Unidos, a nivel europeo los procesos de marginación dependen esencialmente de divisiones de clase más que de la exclusión racial. Los resultados también llamaron la atención sobre la necesidad de superar los enfoques puramente económicos sobre la desigualdad urbana que tienden a una simplificación excesiva de este fenómeno. Optar por enfoques más amplios para analizar las clases sociales y la distribución de la riqueza, como los propuestos por Bourdieu (1999) o Savage *et al.* (2013), es crucial para una mejor comprensión de los determinantes de la exclusión social en las ciudades contemporáneas.

BIBLIOGRAFÍA

Alguacil, Julio (2006). «Barrios desfavorecidos: diagnóstico de la situación española». En: Vidal Fernández, F. (ed.). *La exclusión social y Estado de Bienestar en España*. Madrid: FUEM-Icaria.

Arbaci, Sonia (2007). «Ethnic Segregation, Housing Systems and Welfare Regimes in Europe». *International Journal of Housing Policy*, 7(4): 401-433.

Atkinson, Rowland y Bland, Sarah (2005). «Introduction: International Perspectives on the New Enclavism and the Rise of Gated Communities». *Housing Studies*, 20(2): 177-186.

Auchincloss, Amy y Hadden, Wilburg (2002). «The Health Effects of Rural Urban Residence and Concentrated Poverty». *Journal of Rural Health*, 18(2): 319-336.

Barcelona Public Health Agency (2014). *La salut a Barcelona 2014*. Disponible en: http://www.aspb.cat/wp-content/uploads/2016/03/InformeSalut2014_2010.pdf, acceso el 21 de septiembre de 2016.

Baudains, Peter *et al.* (2016). «Factors Assessing Insecurity». *Deliverable 3.4 of the MARGIN project – Tackle Insecurity in Marginalized Areas*. Disponible en: <http://marginproject.eu/wp-content/uploads/2016/03/Factors-assessing-insecurity.pdf>, acceso el 15 de noviembre de 2016.

Bayona, Jordi y Gil-Alonso, Fernando (2012). «Suburbanisation and International Immigration: The Case of the Barcelona Metropolitan Region (1998-2009)». *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 103(3): 312-329.

Bland, Martin y Altman, Douglas (1997). «Statistics Notes: Cronbach's alpha». *British Medical Journal*, 314: 572.

Bolch, Ben y Huang, Cliff (1974). *Multivariate Statistical Methods for Business and Economics*. New Jersey: Prentice-Hall Englewood Cliffs.

Bourdieu, Pierre (ed.) (1999). *La miseria del mundo*. Madrid: Ediciones Akal.

Cassiers, Tim y Kesteloot, Christian (2012). «Socio-spatial Inequalities and Social Cohesion in European Cities». *Urban Studies*, 49: 1909-1924.

Castel, Robert (2006). *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.

Cattell, Raymond (1966). «The Scree Test for the Number of Factors». *Multivariate Behavioral Research*, 1(2): 245-276.

Ceccato, Vania (ed.) (2012). *The Urban Fabric of Crime and Fear*. Dordrecht: Springer.

Consejo Técnico de Programación del Municipio de Barcelona (2014). *Distribució territorial de la renda familiar disponible per càpita a Barcelona*. Disponible en: <http://barcelonaeconomia.bcn.cat/sites/default/files/Economia%20190116%20Renda%20familiar%20disponible.pdf>, acceso el 15 de septiembre de 2016.

- Degen, Mónica Montserrat (2008). *Sensing Cities. Regenerating Public Life in Barcelona and Manchester*. London: Routledge.
- DeVellis, Robert (2003). *Scale Development: Theory and Applications*. Thousand Okas, California: Sage.
- Espelt, Albert et al. (2008). «Inequalities in Health by Social Class Dimensions in European Countries of Different Political Traditions». *International Journal of Epidemiology*, 37: 1095-1105.
- Esping-Andersen, Gøsta (1990). *Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Galster, George y Booza, Jason (2007). «The Rise of the Bipolar Neighborhood». *Journal of the American Planning Association*, 73(4): 421-435.
- Graham, Carol y Chaparro, Juan C. (2011). *Insecurity, Health and Well-Being. An Initial Exploration Based on Happiness Surveys*. IDB Monograph 107. Washington: IDB.
- Haesbaert, Rogerio (2014). *Viver no limite: território e multi/transterritorialidade em tempos de insegurança e contenção*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Ham, Maarten van et al. (eds.) (2012). *Neighbourhood Effects Research: New Perspectives*. Dordrecht: Springer Netherlands.
- Hummelsheim, Dina et al. (2011). «Social Insecurities and Fear of Crime: A Cross-National Study on the Impact of Welfare State Policies on Crime-related Anxieties». *European Sociological Review*, 27(3): 327-345.
- Jackson, Jonathan (2006). «Introducing Fear of Crime to Risk Research». *Risk Analysis*, 26: 253-264.
- Jackson, Jonathan y Stafford, Mai (2009). «Public Health and Fear of Crime: A Prospective Cohort Study». *British Journal of Criminology*, 49(6): 832-847.
- Kaiser, Henry y Rice, John (1974). «Little Jiffy, Mark IV». *Educational and Psychological Measurement*, 34: 111-117.
- Kazepov, Yury (ed.) (2005). *Cities of Europe: Changing Contexts, Local Arrangements, and the Challenge to Social Cohesion*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Maloutas, Thomas y Fujita, Kuniko (2012). *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making Sense of Contextual Diversity*. Surrey: Ashgate.
- Manley, David y Ham, Maarten van (2011). «Choice-Based Letting, Ethnicity and Segregation in England». *Urban Studies*, 48(14): 3125-3143.
- Martori, Joan C. y Hoberg, Karen (2004). «Indicadores cuantitativos de segregación residencial: El caso de la población inmigrante en Barcelona». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VIII(169).
- Massey, Douglas y Denton, Nancy (1998). «The Dimensions of Residential Segregation». *Social Forces*, 67(2): 281-315.
- Millet, Juan-Pablo et al. (2013). «Tuberculosis Recurrence After Completion Treatments in a European City: Reinfection or Relapse?». *PLoS One*, 8(6).
- Muñoz, Pilar; Orcau, Angels y Caylà, Joan (2009). «Tuberculosis in Barcelona: A Predictive Model Based on Temporal Series». *Revista Española de Salud Pública*, 83(5): 751-757.
- Nightingale, Carl (2012). *Segregation: A Global History of Divided Cities*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ompad, Danielle et al. (2007). «Social Determinants of the Health of Urban Populations: Implications for Intervention». *Journal of Urban Health*, 84: 42-53.
- Organización Mundial de la Salud (2010). *Urban Health Equity Assessment and Response Tool User Manual*. Disponible en: http://www.who.int/kobe_centre/publications/urban_heart_manual.pdf, acceso el 20 de septiembre de 2016.
- Palermo, Tia; Bleck, Jennifer y Peterman, Amber (2013). «Tip of the Iceberg: Reporting and Gender-Based Violence in Developing Countries». *American Journal of Epidemiology*, 79(5): 602-612.
- Park, Robert (1915). «The City: Suggestions for the Investigation of Human Behavior in the City Environment». *The American Journal of Sociology*, 20(5): 577-612.
- Parsons, Samantha y Bynner, John (2002). *Basic Skills and Social Exclusion*. London: The Basic Skills Agency.
- Piketty, Thomas (2013). *Capital in the Twenty-First Century*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Rubiales, Miguel; Bayona, Jordi y Pujadas, Isabel (2012). «Patrones espaciales de la segregación residencial en la Región Metropolitana de Barcelona: pautas de segregación de los grupos al-

- tos». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XVI(423).
- Sampson, Robert J. (2012). *Great American City: Chicago and the Enduring Neighborhood Effect*. Chicago: Chicago University Press.
- Sampson, Robert J.; Raudenbush, Stephen y Earls, Felton (1997). «Neighbourhoods and Violent Crimes: A Multilevel Study of Collective Efficacy». *Science*, 277: 918-924.
- Savage, Mike et al. (2013). «A New Model of Social Class? Findings from the BBC's Great Class Survey Experiment». *Sociology*, 47(2): 219-250.
- Sheard, Sally y Powers, Helen (eds.) (2000). *Body and City: Histories of Urban and Public Health*. Aldershot: Ashgate.
- Smith, Neil (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Stevens, James (2002). *Applied Multivariate Statistics for the Social Sciences*. Hillsdale, Nova Scotia: Erlbaum.
- Subirats, Joan (ed.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Disponible en: http://www.inau.gub.uy/biblioteca/exclusion_social.pdf, acceso el 20 de septiembre de 2016.
- Tammaru, Tiit et al. (2015). *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities. East Meets West*. London-New York: Routledge.
- Vieno, Alessio; Roccato, Michele y Russo, Silvia (2013). «Is Fear of Crime Mainly Social and Economic Insecurity in Disguise? A Multilevel Multinational Analysis». *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 23: 519-535.
- Wacquant, Loïc (2007). *Parias urbains. Ghetto, banlieues, Etat. Une sociologie comparée de la marginalité sociale*. Paris: La Découverte.
- Wacquant, Loïc (2008). «Ordering Insecurity: Social Polarization and the Punitive Upsurge». *Radical Philosophy Review*, 11(1): 1-19.
- Wacquant, Loïc (2009). *Punishing the Poor. The Neo-liberal Government of Social Insecurity*. Durham-London: Duke University Press.
- Wacquant, Loïc (2014). «Marginality, Ethnicity and Penality in the Neo-Liberal City: An Analytic Cartography». *Ethnic and Racial Studies*, 37(10): 1687-1711.
- Wilkinson, Richard y Pickett, Kate (2009). *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better*. London: Penguin.
- Wirth, Louis (1938). «Urbanism as a Way of Life». *The American Journal of Sociology*, 44(1): 1-24.

RECEPCIÓN: 25/08/2017

REVISIÓN: 22/09/2017

APROBACIÓN: 17/11/2017